

## **Demolido por dentro.**

Nos suena la frase: "Me siento demolido por dentro" Nos suena que esta sea un intento por alcanzar a suponer que la pérdida regularmente es más profunda cuando se trata del interior. Sin embargo y a pesar de esta subjetividad, alcanzamos a distinguir que ahora dentro de este edificio hay más de lo que había antes. La razón es una: Los supuestos se incrementan en el imaginario de quien pueda transitar o habitar temporalmente este vacío. ¿Cómo dar espacio a nuevas posibilidades de reinención en lo invisible? Adentro, la intemperie: Toda la implicación de este adentro, se descarga en este afuera.

El interior se vuelve intemperie. Se muta en un exterior que recuerda los patios interiores, las explanadas reguladas por muros de contención que intensifican la condición de aislamiento. Los restos de la construcción anterior, adheridos a los muros muestran la cartografía regulada del plano anterior. Ahora se construye permanente, y silenciosamente otro proyecto: El de la superficie. La superficie es lo que sigue dando sentido al adentro-afuera, como una fuerza sutil de la que emana el sentido de configuraciones para otras arquitecturas imperceptibles.